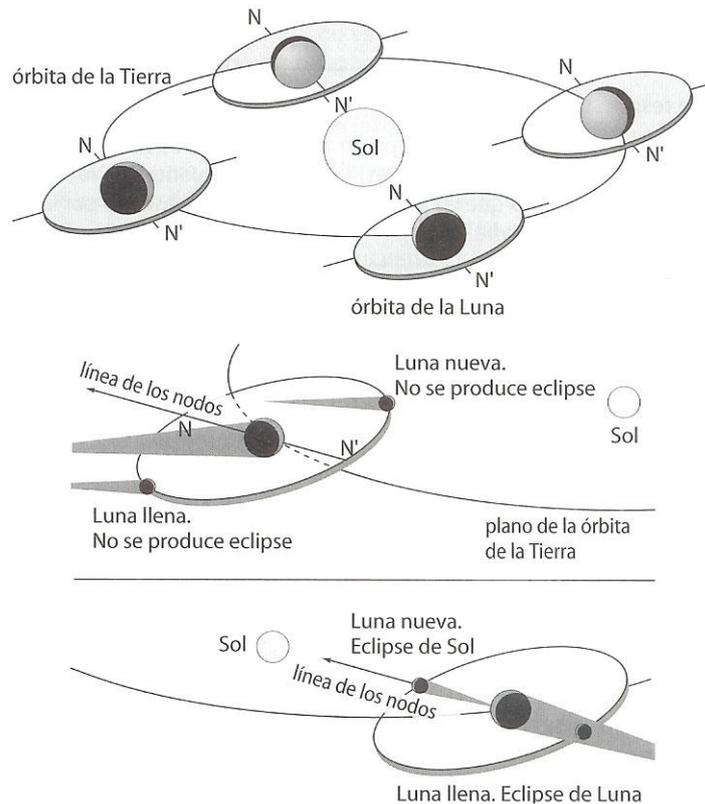


LOS ECLIPSES

Para que se produzca un eclipse, la Luna, la Tierra y el Sol deben encontrarse en una misma línea. Sin embargo, como el plano del movimiento lunar y el plano de la órbita terrestre alrededor del Sol (eclíptica) no coinciden, como se puede comprobar en el dibujo, sólo se producirán eclipses cuando la línea que une los nodos: N, N' (puntos de corte del plano orbital de la Luna con la eclíptica) coincida con la línea Tierra-Sol.



Como se deduce del dibujo, al cabo de un año se producirán por término medio, dos eclipses de Sol y otros dos de Luna, separados entre sí unos seis meses. Por otra parte, los eclipses de Sol y de Luna se presentan en parejas y separados cada dos semanas (14 días). La razón estriba en que, a los 14 días de haberse producido un eclipse de Sol, la Luna se sitúa detrás de la Tierra, y como la línea de nodos tras esos días se ha desplazado muy poco y sigue coincidiendo con la línea Sol-Tierra, la luna queda oscurecida por la Tierra y tiene lugar el eclipse de Luna.

En los eclipses de Luna, a diferencia de los de Sol, el satélite no se oscurece por completo, sino que presenta un marcado tono rojizo. Esto se debe a que algo de luz llega a la Luna a través de nuestra atmósfera.